cos, segun el natural desarrollo de la justicia y conforme á la constitucion divina de la sociedad; la descentralizacion de la administracion pública; todas estas doctrinas existian, antes de que existiera el liberalismo.

Las Repúblicas eran aliadas de los Papas, antes de que naciera el liberalismo á pretender ser el inspirador exclusivo de la forma republicana, y la Religion, era en ellas, el dique que se oponía á los tiranos, y en el lecho de muerte de Lorénzo de Médecis, Savonarola le exige que devuelva la libertad á Florencia; Savonarola, el austero fraile que calumniosamente pretende usurpar para sí el protestantismo.

San Luis que administraba justicia debajo de una encina, no era un liberal, ni lo eran aquellos municipios que al soplo de la idea cristiana, se levantaron como baluartes de las libertades bien entendidas de los pueblos.

Suiza sirvió de modelo á la formacion de los Estados Unidos de Norte América, y hasta hace pocos años comenzó á infiltrar el liberalismo su venenosa Sávia en sus libres instituciones.



Roma fué el contrapeso á las iniquidades de los conquistadores en América, y el Pontífice lanzó excomunion contra el que redujera á la esclavitud á los indígenas mexicanos, y sin embargo, aquellos Papas nunca pretendieron llamarse liberales.

Los Papas reconocieron la independencia de los americanos, pese á las protestas de España, y el que algun dia debía llamarse Pio IX, fué preso por los españoles á causa de venir en mision diplomática cerca de los pueblos que acababan de proclamar su autonomía.

Digámoslo de una vez: el Evangelio, y no solo la teoría del Evangelio, sino la práctica del Evangelio, es únicamente quien hace buenos gobernantes y buenos ciudadanos.

Los pueblos tienen los gobiernos que se merecen, y cuando los pueblos buscan ante todo el reino de Dios y su justicia, lo demás se les dá por añadidura.

La libertad no se encuentra en las prácticas liberales, la verdadera libertad se encuentra solamente en los pueblos cristianos.

¿Querémos que reflorezca entre nosotros la Religion? Pues merezcámosla.

Atraigamos sobre nosotros las miradas de Dios, atraigamos sobre nuestras cabezas sus bendiciones.

De nosotros dependemos nosotros y lo que es más, dependen nuestros hijos.

Dejemos quejas estériles.

Si nuestros enemigos aumentan, que aumenten nuestras virtudes; si ellos invocan la violencia, invoquemos nosotros al Dios de los mártires.

Hoy llenan nuestras ciudades y nuestros campos y los tribunales y las plazas y apenas nos dejan nuestros templos; pero esperemos y oremos: *Hoc genus doemoniorum non ejicitur nisi in jejunio et oratione.*



RESUMEN DE LA

## TERCERA PARTE.

Afirmando que no debe haber independencia entre la Iglesia y el Estado, que es un mal la tolerancia de cultos, que el error no tiene nunca derechos y que el mal siempre debe ser castigado; afirmando que el fuero eclesiástico existe en virtud de la divinidad del catolicismo y por voluntad de Dios, y que el gobierno civil no puede suprimirlo de sus leyes; que los bienes de la Iglesia son de suma utilidad para las sociedades y que no se puede ni se debe privar á la Iglesia de sus propiedades; afirmando que las comunidades religiosas y las cofradias no pueden ser suprimidas ni modificadas sino por la soberana autoridad del Sumo Pontífice; afirmando que es un absurdo y una ridícula tiranía la prohibicion del traje eclesiástico; afirmando que no debe dejarse en libertad á la prensa para ofender á la Religion, á la sociedad y á la verdad; afirmando que ni el pensamientro ni la conciencia son libres, y que la autoridad civil tiene

derecho y obligacion de castigar al que obre mal en virtud de su falsa libertad de conciencia y de pensamiento; afirmando que entre bautizados no puede existir otro matrimonio que el matrimonio sacramento el cual nunca es un contrato civil; afirmando que el libre exámen es una herejía en religion, un absurdo en filosofía y una fuente de males en derecho, que la ley civil no es omnipotente, que la opinion pública solo debe acatarse cuando no sea injusta, que la enseñanza atea lo mismo que cualquiera rama del ateismo debe ser condenada y afirmando finalmente que el liberalismo es el caos en la conciencia y el caos en la política, no se puede ser liberal.

Es así que sin afirmar todo esto no se puede ser católico.

Luego

NINGUN CATOLICO PUEDE SER LIBERAL.

PARTE CUARTA.

# EL LIBERALISMO

## EN MEXICO.

Lo que la salud es para laconstitucion de los seres físicos, es la justicia para la CONSTITUCION de los seres morales.

L. MORAL NAVE.

Aquella grandiosa idea, aquellos nobles pensamientos que elevan la dignidad humana, los ha tomado el liberalismo de la civilizacion cristiana, y como el grajo de la fábula se ha adornado con agenas plumas.

Hay una regla sencilla, bien sencilla, para conocer cuales principios no son principios del liberalismo aunque sean proclamados por él, y más aún, aunque él los llame exclusivamente suyos. Es esta:

Cuando una idea, que en sí es fecunda en bienes, al ser aplicada por el liberalismo, no responde exactamente á su teoría, esa idea, es usurpada y no pertenece á las doctrinas liberales.

La razon de ser de tan exacta regla, salta á la vista: Si el liberalismo proclama una idea, pero al aplicarla la falsea, es claro que aunque finge quererla, en realidad no la quiere para sí.

La causa de ello, es tambien evidente: la revolucion pretende deslumbrar, proclamando teorías que no son suyas; que no quiere que sean suyas supuesto que no quiere ponerlas en práctica.



Y que *no quiere*, puede demostrárse con el famoso argumento de Escoto:

Puede.

No lo hace.

Luego no quiere.

Los Papas sustituyeron las cárceles con las penitenciarias, para regenerar al criminal, sustituyendo la regeneracion al castigo.

Si ois al liberalismo, asegurará que él es el autor de tal pensamiento; pero si la historia no probara lo contrario, lo probaría la prática del principio. El liberalismo suprime la religion de las penitenciarias, es decir, pretende regenerar á los criminales, haciéndolos semejantes á los brutos.

Ya vimos, hace pocas páginas, como el liberalismo se apropió el principio de la soberanía del Pueblo; pero si la historia de la filosofía no demostrara que este principio hace seis siglos era ya de los escolásticos, lo demostraría su aplicacion, pues el liberalismo finge que el pueblo crea la soberanía, y que esta soberanía es sinónimo de absoluta independencia de las leyes divinas.

La descentralizacion del poder, de que acabamos de hablar, la aplica segun el arte de los cantonales de Cartagena.

La responsabilidad de los funcionarios públicos, la aplica por medio del regicidio como en Europa, ó por medio de continuas revueltas como en América.

De esta manera, si examinamos uno por uno aquellos principios que llama suyos, siendo de escuelas muy contrarias á él, encontrariamos siempre que su práctica es contradictoria de la teoría, ó por lo ménos, que la teoría se falsea al ponerse en prática.

¿Se dirá que se necesitan grandes estudios para llegar á este conocimiento, y por lo mismo que son necesarios para huir las redes que se tienden bajo apariencia de grandiosos principios?

De ninguna manera. Basta estar firme y resueltamente adherido á la Sede de Pedro.

Obedecer á la Iglesia con la prontitud y sencillez con que los niños obedecen á su madre.

Tener la prudencia de la serpiente, es decir como comenta un intérprete: así como la serpiente salva ante todo la cabeza, así salvar en todo y por todo nuestra fé, cabeza de las virtudes.



Pero sobre todo, y como resúmen ó mas bien, como efecto de todo lo dicho, seguir una conducta práctica y verdaderamente cristiana.

Al hombre virtuoso, no le cuesta ningun trabajo dejar de ser liberal.

Pero la virtud sin la confesion, es imposible; pretender ser virtuoso sin la Eucaristía, es una quimera.

El que no se confiese sino cada año para cumplir el precepto de la Iglesia, difícilmente no caerá en las redes de la revolucion.

O de otro modo, usando de una frase que lo encierra todo: *Amad á Dios y haced lo que querais.*

## III.

## ¿CUANDO NACIO EL LIBERALISMO?

Como aquellos hijos de un comerciante al por menor enriquecido por la usura, que se glorían de su nobleza, llegando ellos mismos á creer en

una antiquísima ascendencia, así el liberalismo se remonta á las antiguas edades, y Esquiroz, su cronista, lo hace venir de griegos y romanos, haciéndolo pasar por Catilina, (á quien llama un grande hombre) y hasta por el *gacetero de Holanda* para venir á parar en los garibaldinos.

Pero aunque así como la verdad es siempre nueva, el error es siempre viejo, sin embargo, no es tan remota la época en que tomó la forma actual para llamarse: el liberalismo.

Es cierto que Spartaco tenía algunas ideas de las que hoy se llaman liberales, y lo mismo puede decirse de los Gracos y de Catilina, y hasta de Neron, segun las doctrinas de cierto escritor *de cuyo nombre sí queremos acordarnos*, y que hace poco tiempo se declaró defensor de aquel famoso personaje; pero de ellos puede asegurarse lo que acabamos de decir de otras ideas: el liberalismo las tomó de donde las halló.

Se apropió algo de Neron y algo de Catilina, y algo de Spartaco, como hizo suyo mucho de Diógenes y de Lucrecio, á quienes sin embargo los liberales no cuentan en su gloriosa ascendencia.



Todos los herejes han tenido algo de liberal, porque aunque por esencia multiple el error, en tanto tiene unidad, en cuanto á que siempre se opone á la verdad que es una; pero no hay que confundir las formas, pues aunque el error es por esencia vario, ya en concreto, todo error es uno.—El liberalismo no es tan viejo.—Venimos de su campo, conocemos sus secretos todos, lo hemos estudiado bien y sabemos su historia.

Vagamente preparado por Abelardo y por los herejes, que á pesar de la retractacion de este maestro, continuaron como defensores de sus errores religiosos y de sus consecuencias sociales, el liberalismo se encontraba desde el siglo XII en su trabajoso periodo de gestacion, hasta que se concretó en Juan Huss, Wiclef y Gerónimo de Praga.

Puede asegurarse que Huss es el Adan del liberalismo.

Sus ideas sobre la sociedad, sobre la Iglesia y sobre los gobiernos civiles, continuaron despues de él produciendo su fruto. Este fruto se llamó Lutero.

Lutero es su segundo Padre, como Noe es el segundo padre del género humano.

El protestantismo proclamó la *autonomía individual*, cosa inaudita en todos los siglos, y así dió una forma concreta á lo que hoy, en el siglo XIX se llama liberalismo.

Desde entónces hubiera nacido el liberalismo ya concreto, pero los protestantes, por una de sus familiares inconsecuencias, protestaron contra la tolerancia (1) y por razones de conveniencia sostuvieron, escepto en Inglaterra, la supremacia del poder religioso sobre el poder civil; esto, unido á otras doctrinas que adoptaron *pro tempore*, dilató el aparecimiento del liberalismo.

Faltaba una cabeza que lo hiciera nacer, que

(1) *Aunque no entre en el plan de esta obra, no resistimos el deseo de consignar una observacion, que es de tenerse en cuenta: los protestantes, que se llamaron así por haber* protestado *contra la tolerancia, que se habia proclamado en la dieta de Diemen, hoy son los acérrimos defensores de la tolerancia. Nulificando la* protesta *á la que deben su nombre, en realidad son una secta sin nombre.*



por decirlo así, lo concretara, que reuniera los elementos dispersos, y Voltaire fué el padre de los nuevos creyentes.

Este fué el nuevo Abrahan, y Diderot, y Alembert y Rousseau y todos los enciclopedistas, se constituyeron cada uno en cabeza de una tribu.

Ya nada faltaba para que naciera el que debía nacer. Las inteligencias estaban pervertidas y las costumbres degradadas, y apareció enmedio de la guerra universal, es decir, enmedio de la revolucion francesa.

Para completar las analogías, añadiremos, que el Renacimiento había sido su ley, y Descartes y Jansenio sus profetas.

Desde la revolucion de 93 ya tuvo su código en la *declaracion de los derechos del hombre*, y si para algo del Creador se ocupara, ya hubiera redactado el de los deberes de Dios.

Desde entónces triunfante-hay que confesarlo-triunfante ha recorrido el mundo y con su actividad, y con su prevision incomparables, y con una oportunidad que puede palparse, ha con-

vertido en armas todo lo que ha hallado á su paso.

Ha hecho suyas á las ciencias, suyas á las artes, suya la educacion, suyas las leyes y los códigos suyos.

En fin se ha convertido en atmósfera.

En todas partes se le respira; penetra por la menor rendija, se instala en los palacios, se sienta en los talleres y tiene la audacia de pasar por el Santuario.

Difícil es librarse de su influencia, y diremos de una vez que para librarse de ella no bastan las fuerzas naturales, y se necesita de la gracia de Dios.

## IV.

## ULTIMA PALABRA.

Para unos, para los hombres de la esperanza, el liberalismo tendrá que desaparecer, como han desaparecido todas las herejías que lo han precedido; como desapareció el arrianismo, que llegó á ser más poderoso que él.



Para otros, para los hombres del temor como los llama el abate Gaume que se cuenta entre ellos, el liberalismo será la última herejía, preparando y consolidando el reino del anti-Cristo, no debiendo acabar sino con el mundo.

¿Quién tendrá razon?

Si atendemos á la disolucion creciente del protestantismo, á los progresos de la Religion Católica en los Estados Unidos y en la misma Inglaterra: á las disidencias que ya asoman entre el poder civil de Alemania y la Iglesia Evangélica: si fijamos la atencion en que las últimas consecuencias prácticas del liberalismo han asustado á todas las almas que no están completamente pervertidas: si consideramos que en todos los países donde el liberalismo domina se anuncian síntomas de catástrofes que si no son prevenidas á tiempo resucitarán la Comuna de Paris y los cantonales de Cartagena: Si vemos que el socialismo ya asusta á los poderes y á los pueblos de Europa no siendo ya para nadie un secreto que el liberalismo no es otra cosa que el prólogo del socialismo, el cual es su conse-

cuencia lógica: finalmente, si creemos que Pio IX fué un profeta al exclamar: *el corazon de Jesus ha de salvar al mundo,* entónces nos filiaremos entre los hombres de la esperanza.

Pero si advertimos que mientras las costumbres públicas permanezcan corrompidas, y los gobernantes y los gobernados en la desmoralizacion, no es posible volver al catolicismo: Si atendemos á que solo un milagro podrá hacer que la sociedad se moralice: Si fijamos la atencion en que las generaciones que nos sucedan habrán sido educadas en la irreligion y en la impiedad mas desenfrenada: Si consideramos que hasta los hombres de bien se han acostumbrado á presenciar impasibles los mayores atentados: Si fijamos la atencion en que á fuerza de oir *blasfemias* ya las blasfemias á nadie asustan; en que á fuerza de ver escándalos, así en las costumbres, como en la política, como en la diplomacia, ya los escándalos á nadie escandalizan y en que la indiferencia en todo y para todo ha comenzado á inficionar hasta á los mismos católicos: Si vemos que con las prácticas liberales ya van



familiarizándose aun aquellos que las rechazan en teoría: finalmente si creemos que estamos al principio de aquella era infelíz en que si fuera posible aun los elegidos caerian, entónces, no podemos ménos que contarnos entre los hombres del temor.

Pero hombres del temor ó de la esperanza, reunámonos los católicos bajo una sola bandera; no abandonemos ni por un momento nuestro campo, no sea que nos hagamos sospechosos de traicion; que ni uno solo de nosotros se encuentre de aquí en adelante, en el campo enemigo.

Hombres de la esperanza! empeñáos en que cuanto antes luzca la deseada aurora que alumbrará el triunfo de la Iglesia, y no olvideis que la union apresurará ese dia.

Hombres del temor! si desesperais de la salvacion de la sociedad, no desespereis de la salvacion vuestra, y acordaos que nuestro campo es la Iglesia y que fuera de la Iglesia no hay salvacion.

No hay más que una fé, un solo Señor, un solo bautismo. Ni un ápice faltemos á esa fé,

ni por un instante seamos encontrados entre los enemigos de ese Señor; ni por la menor palabra nos hagamos sospechosos á la fidelidad jurada en ese bautismo.

*El clericalismo es el enemigo*, han escrito nuestros adversarios en su bandera: *el enemigo es el liberalismo*, escribamos, unidos, en la nuestra.

En el campo contrario, no transigen, en lo más mínimo, con el clericalismo: ni en lo más mínimo con el liberalismo transijamos nosotros.

Hombres del temor ó de la esperanza, sed siempre los hombres de la luz, y aplicaos la regla que tomaremos de un escritor moderno.

La Iglesia es pobre. ¿Sois ricos? dadle vuestro oro ¿sois pobres? partid vuestro pan con ella.

La Iglesia se vé atacada con las armas en la mano; por vuestras venas corre una sangre generosa, ofrecedle vuestra sangre.

La Iglesia se vé calumniada indignamente ¿teneis voz? pues hablad ¿manejais una pluma? pues escribid en su defensa.



La Iglesia se vé abandonada, entregada traidoramente por los que se llaman sus hijos: Su única confianza está en Dios, haced por vuestras oraciones que pronto llegue el socorro de arriba.

Sírvanos á todos de base el hermoso dicho de Tertuliano: *in his omnis homo miles*. Hoy dia todo católico debe ser soldado.

* * *

Diremos una última palabra.

La Religion Católica puede desaparecer de nuestra Patria; ya un santo obispo anunciaba hace poco que está profetizada la duracion de la Iglesia hasta la consumacion de los siglos, pero que no se ha anunciado su existencia en determinada nacion.

No hay garantía de que México no sea en el porvenir lo que hoy es Africa, donde en un tiempo floreció el catolicismo y su civilizacion.

Pero en nuestra mano está obtener esa garantía.